

GOZOS EN ALABANZA DE LA GLORIOSA SANTA ANA

QUE SE VENERA EN SU PARROQUIAL MAYOR DE BARCELONA



Pues que sois tan poderosa,
y en glorias tan soberana;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ab eterno destinada,
con singular elección,
para la generación
de la Hija Inmaculada
fuiste de Dios estrenada
con santidad portentosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Todo el cielo os aclamó
por madre de su Princesa,
pregonando la grandeza
á que Dios os levantó.
Tan temprano comenzó
vuestra dicha venturosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Entre las mujeres Vos
(después de María amada)
sois la más aventajada
en el aprecio de Dios.
Supuesto que á sola Vos
hizo su abuela amorosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

De sangre real nacistes,
ennoblecida y hermosa,
tan santa y tan virtuosa,
que imán del cielo fuistes.
Y entre los hombres tuvistes
veneración respetuosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Vuestras prendas fueron tales,
que todos las admiraban:
vuestros padres se alegraban
viendo en Vos tales señales.
Y los dones celestiales
os hacían más donosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

De Joaquín esposa bella
fuiste, y madre de María
con singular hidalguía:

dignidad que más descuella,
fuiste rutilante estrella,
más que no el sol luminosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

¿Quién podrá de vuestras glorias
celebrar las alabanzas?

Que si fueron esperanzas
estériles, ya notorias
son poseídas victorias,
con paz de fruto abundosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Estéril fuiste primero
que fecunda, muchos años,
para reparar los daños
con el fruto más postrero.
Hizo la fruta este fuero
más sazónada y gustosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Calle ya la antigua Ana,
con Sara y con Isabel,
que no hace aquí papel
su esterilidad anciana.
La vuestra es tan soberana
por el fruto y generosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Pariste con dicha tanta
á la Reina de los cielos,
que á todos nuestros desvelos
tal felicidad espanta.
Madre sois de Hija tan santa,
que es cosa muy milagrosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Los Angeles á porfía,
mejor que vuestros parientes,
os servían reverentes
cuando pariste á María.
¡Oh qué alegre fué aquel día
en que fuiste tan dichosa!
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ya dulcemente da el pecho
vuestro amor á nuestra Niña;

ya la arrulla, ya la alía,
ya la compone en el lecho;
y del corazón no estrecho
mar de cariños rebosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Con desvelo la criaste
y con rectitud prolíja
siendo espejo de tal Hija,
las virtudes le enseñaste;
y el oficio ejercitaste
de maestra primorosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Al tercer año, en servicio
de Dios, y del mundo ejemplo,
la consagraste en el templo
en divino sacrificio.
Aceptó Dios muy propicio
vuestra ofrenda tan costosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ya de méritos colmada,
y cansada de esta vida,
llegastes á la partida
felizmente consolada.
Al limbo fué la jornada,
y presto al cielo gloriosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

A la Hija muy cercana,
en trono majestuoso,
gozáis eterno reposo
en la patria soberana.
Sednos, pues, á todos, Ana,
abogada poderosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

De Jesús abuela santa,
y madre sois de María,
para ser nuestra alegría,
libradnos de la garganta
del dragón que nos espanta
en nuestra muerte penosa;
en nuestras penas, santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ÿ. Ora pro nobis Beata Anna

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi

OREMUS

Deus, qui Beatæ Annæ gratiam conferre dignatus es, ut genitricis unigeniti Filii tui Mater effici mereretur; Concede propitiis: ut cuius solemnia celebramus, ejus apud te, patrociniis adjuvemur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

que s

hoy p

Pues
sois Rei
Socorre
Virgen

Bajo
de Mari
venerac
os halla
siendo
á nuest

Cuan
penetro
dó con
teniais
os esco
del rig

Libra
se vier
¿quién
su llan
Mas no
sufrir

Una
nuestr
en el s
ofrecié
verde.
del inv
y. O.

tate &
tristi

verdade